

ga, básicamente, en la vida cotidiana, en la lengua hablada, principalmente medieval, cuando el apellido, al convertirse en nombre hereditario, pierde el contacto con la lengua general y se transforma en recurso identificador del individuo; de nombre clasificador en nombre individualizado, es decir, en nombre propio.

Por otro lado, el *Diccionario* sólo contempla aquellos antropónimos que existen al menos en dos dominios lingüísticos románicos pero además de los lugares tradicionalmente considerados románicos, se tratan los nombres exportados a África, al Nuevo Mundo, a Inglaterra, Canadá y la ex-Yugoeslavia.

El Centro Coordinador del proyecto tiene su sede en la Universidad de Tréveris y ha contado con el apoyo económico de la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG), pero cada centro es responsable de su propia financiación. En otro orden de cosas, desde 1987 hasta la actualidad, se han venido realizando coloquios anuales para trazar las líneas de la investigación, discutir la metodología y poner en común el resultado de la redacción de los artículos elaborados por cada Centro, resultados que también se pueden consultar en Internet <http://patrom.fltr.ucl.ac.be>.

En el organigrama del proyecto figuran los centros europeos y los del Nuevo Mundo. En el dominio ibérico existen centros en Portugal (Lisboa), España (Galicia, Asturias, Cantabria, Euzcadi, Navarra, Castilla, Andalucía, Aragón, Países Catalanes). En el dominio galo-románico: Francia (Nancy), Bélgica (Lovaina-la-Nueva) y Suiza (Neuchâtel). En el dominio italo-románico: Italia (Pisa), Cerdeña. Dominio rumano: Rumania (Bucarest), Moldavia. Además existen colaboradores en Centros no oficiales.

En resumen, nos encontramos ante una obra de obligada consulta, fundamental para todos aquellos estudios futuros de lexicología, deonomástica, historia de la lengua, fonética, morfología, de la pan-romania. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar la complejidad del manejo del *Diccionario*, probablemente derivada de la propia complejidad del contenido, así como la carencia de un índice general, lo que no facilita la consulta del mismo. Aunque siendo éste el Volumen de presentación confiamos en que las publicaciones siguientes puedan subsanar estas deficiencias de manejo y uso del *Dictionnaire historique de l'anthroponymie romane (PatRom)*.

Kálmán Faluba - Károly Morvay, *Diccionari hongarès-català. Magyar-katalán kéziszótár*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1996, LV + 733 pp. y Kálmán Faluba - Károly Morvay, *Diccionari català-hongarès. Katalán-magyar kéziszótár*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1990, 619 pp. Por Maria Grossmann.

Seis años después de la publicación de su diccionario catalán-húngaro, los colegas Faluba y Morvay nos han regalado con otra notable contribución al acercamiento y al conocimiento recíproco de las dos culturas, es decir, un óptimo dic-

cionario húngaro-catalán¹. El alto grado de elaboración de los dos diccionarios se explica también por su curriculum profesional, no frecuente entre los autores de diccionarios. Kálmán Faluba y Károly Morvay son de hecho profesores de lingüística en el Departamento de Español de la Universidad Eötvös Loránd de Budapest. El primero, introductor de los estudios catalanes en su Universidad y coordinador de un programa de especialización en filología catalana, tiene publicaciones sobre fonética histórica catalana y sobre relaciones culturales catalano-húngaras. El segundo, además de publicaciones sobre lexicografía y sociolingüística catalanas, tiene contribuciones al estudio de la fraseología y de la lexicografía fraseológica, de la estructura de las lenguas aglutinantes y, dentro del campo de la didáctica de las lenguas, es autor de un manual de portugués y de un curso de español para la radio y la televisión húngaras. En 1992 Faluba y Morvay han obtenido el prestigioso Premio Catalonia del Institut d'Estudis Catalans por su obra científica sobre el catalán.

Ambos diccionarios comienzan con una pormenorizada presentación bilingüe de su estructura (pp. IX-XX / pp. 37-44), seguida en el catalán-húngaro de una exposición concisa de las principales características lingüísticas del catalán (pp. 7-36), y paralelamente del húngaro (pp. XXI-LII), en el diccionario húngaro-catalán. La presentación del catalán hace especial hincapié en la pronunciación y en las principales características del sistema morfológico (en particular en el complejo sistema pronominal y en los paradigmas flexivos verbales). Por lo que atañe a la caracterización lingüística del húngaro, la distancia tipológica entre las dos lenguas ha hecho necesaria una síntesis de sus principales rasgos fonológicos y morfológicos (relación entre grafía y pronunciación, armonía vocálica, desinencias posesivas, flexión nominal —en particular el sistema casual—, conjugación subjetiva y objetiva, prefijación² y composición, etc.). La presentación del húngaro incluye también los modelos de declinación nominal, adjetival y pronominal y los paradigmas de la flexión verbal.

Por lo que concierne a la macroestructura de los dos diccionarios, el material lexicográfico es extremadamente rico. Entre los lemas figuran muchos términos pertenecientes a diversas variedades diastráticas y diafásicas de las dos lenguas. Así, entre otros, encontramos lexemas usados en varios lenguajes sectoriales y ta-

¹ Faluba y Morvay son autores también de una utilísima *Guia de conversa hongarès-castellà-català*, publicada por primera vez en 1991 por la editorial Tankönyvkiadó (Budapest).

² La presentación concisa de la prefijación podría hacer pensar al lector no húngaro o no húngarista que se trata de un fenómeno análogo a la prefijación románica. Sin embargo, consultando la entrada correspondiente a un preverbo (término preferible a prefijo para este tipo de unidades) como *be-*, las divergencias respecto a los prefijos románicos son explicadas con óptimos ejemplos: «... *bemennek* entren; *be akarnak menni* volen entrar; *ki megy be?* qui entra?; *ők mennek be* són ells qui entren; entren ells; *bemennek?* entren?; *nem mennek be* no entren; *bemegy?* azt hiszem, *be* entra? crec que sí; *menjenek be* que entrin; *be-bemegy* de tant en tant entra.» También otros tipos de entradas son muy instructivos para ilustrar las peculiaridades estructurales del húngaro, por ej. las referentes a los numerales o a los elementos de composición recurrentes.

xonomías populares (como *pepszin* «pepsina», *rozsнок* «estripa-sacs», *stopli* «clau, tac» / *isòsceles* «egyenlő szárú», *xalana* «dereglye», *xindri* «mintáiv»), numerosos términos coloquiales, familiares y populares (como *finesztes* «murri», *macerál* «burxar, buscar les pessigolles», *pulya* «nen» / *mam* «tütü, pia», *pencar* «gürcöl, gürizik», *tiberi* «lakoma, eszem-izsom»)³, palabras jergales (sobre todo húngaras, por ej. *pacák* «tipus, tio, paio», *steksz* «calé, calés»), lexemas típicos del lenguaje infantil (como *isi* «escola», *mackó* «osset»), palabras usadas con finalidad humorística (como *hókuszpókusz* «abracadabra!, joc de mans, xarlatanaria», *pityipalkó* «el/la dallonses»), términos de la esfera sexual y escatológica (como *pina* «cony» / *caca* «kaka»), regionalismos (como *laska* «(fideus de) cabell d'àngel» / *nyepa* «hazugság, füllentés»), extranjerismos (en el volumen húngaro-catalán acompañados de la indicación de la pronunciación usual en húngaro, como en el caso por ej. de *pick-up* «pick-up», *pissoir* «orinador»), palabras anticuadas (como *pallér* «mestre de cases, aparellador, paleta» / *donzella*⁴ «szűz (lány), hajadon»), nombres propios de persona (en el caso de nombres típicamente húngaros como *Kálmán* o *Piroska* está indicado el sexo de las personas a las cuales se aplican) e hipocorísticos (del tipo *Feri* «Cesc» / *Pep* «Jóska»), nombres de personajes históricos (como *Kopernikusz* «Copèrnic» / *Pitàgores* «Püthagorasz, Pitagorasz») y de los signos del zodíaco (como *Rák* «Càncer, Cranc» / *Peixos* «Halak»), topónimos, etc. En el diccionario húngaro-catalán aparecen lematizados también los preverbos, los prefijos, los sufijos —sobre todo los de la flexión nominal—⁴, algunas siglas (como *KRESZ* «Codi de Circulació», *ENSZ* «ONU») y abreviaturas (como *stb.* «etc.»)⁵. Una rápida comparación entre los dos diccionarios nos puede hacer pensar en una mayor riqueza del material lexicográfico del diccionario húngaro-catalán. El inventario de los lemas catalanes es la consecuencia del menor grado de elaboración, modernidad y apertura en relación con lo que no es normativo propios de los diccionarios catalanes respecto de los húngaros. Una edición inversa del diccionario húngaro-catalán favorecería probablemente también la incorporación de un material lexicográfico catalán más rico, incluyendo, por ejemplo, lemas como *babuí*, *contestador* [automàtic], *crep*, *hippy*, [fer la] *mili*, *paio*, *postgrau*, o significados adicionales para lemas ya incluidos, como *cangur*, *tàpia*, presentes solamente en el diccionario húngaro-catalán ss.vv. *habuin*, *üzenetrögzítő palacsinta*, *hippi*, *katonáskodik*, *pasas*, *posztgraduális*, *pótmama*, *falazó*.

El inventario de los lemas de los dos diccionarios es mucho más amplio de lo que haría pensar a primera vista el mero número de páginas. La microestructura de los lemas ofrece una interesante característica, común a ambos volúmenes, que consiste en la compactación de los que son alfabéticamente contiguos y emparen-

³ Se hechan de menos *szevasz* y *szia*, formas coloquiales de *szervusz* «hola».

⁴ En una edición futura de ambos diccionarios podría ser útil la lematización de todos los afijos de las dos lenguas.

⁵ Nos parecería muy útil para los lectores, en una edición futura, una presencia más grande de las abreviaturas más comunes en las dos lenguas, en general difíciles de encontrar.

tados desde el punto de vista de la forma y del significado. El segmento común está presente solamente en el primero de los lemas compactados, en los sucesivos es sustituido por una tilde. El segmento común puede consistir en un morfema libre o en una parte de éste con la juntura señalada por |. Por ej.: *ízes*, *~ít*, *~ító*, *~ség*; *háborúzik*, *~ó* / *gust*, *~áció*, *~ar*, *~atiu -iva*, *~ós -osa*; *guerra*, *~ejar*, *~er -a*, *~illa*, *~iller -a*. Los homónimos constituyen entradas diversas (por ej.: *hal*¹ «morir», *hal*² «peix» / *pau*¹ «béke», *pau*² «együgyű», *pau*³ «foltos lanthal»). Las informaciones proporcionadas tanto para los lexemas húngaros como para los catalanes son muy ricas. En ambos diccionarios las entradas ofrecen informaciones preciosas sobre el valor diatópico, diastrático, diafásico y pragmático tanto de los lemas como de las traducciones en la otra lengua. Desde el punto de vista semántico y sintáctico el uso de los términos es ilustrado en los dos diccionarios mediante numerosos ejemplos con indicaciones tanto de las compatibilidades semánticas y de los significados figurados como del régimen para ambas lenguas. Cada lema es acompañado de la indicación de su categoría gramatical y de sus características flexivas con remisiones también a los paradigmas presentados en las respectivas sinopsis gramaticales (en el caso del húngaro son muy útiles las informaciones concernientes a las alternancias fonológicas de la raíz).

Un gran mérito de ambos diccionarios, en particular del húngaro-catalán, consiste en la presencia dentro la estructura interna de los lemas de un elevado número de unidades fraseológicas⁶. Se trata tanto de unidades verbales / no verbales de orden inferior a la frase (como *kemény kézzel bánik - tractar amb baquetes / a mans besades - szíves örömet, portar-la / tenir-la votada - esküdt ellensége*), como de unidades de frase proverbiales y no proverbiales (*el llop muda les dents, però no els pensaments / cabra avesada a saltar, salta i saltarà - kutyából nem lesz szalonna; cada terra fa sa guerra - ahány ház, annyi szokás; què sap el gat de fer culleres? - annyt ért hozzá, mint tyúk az ábécéhez; si és com el dit, hi posa el braç i tot - bolhából elefántot csinál*). Su lematización está hecha tanto por el elemento verbal como por el/los nominal/es; las unidades fraseológicas de las dos lenguas van acompañadas por ejemplos que ilustran su uso y por indicaciones concernientes a su situación en el eje diatópico, diastrático, diafásico y pragmático, al régimen, a las variantes formales y semánticas (como *peix gros es menja el petit - a nagy hal(ak) megeszi(k) a kis hala(ka)t; cremar-se / picar-se els dits - megégeti a kezét / körmét*).

Estas pocas páginas seguramente no pueden dar cuenta del alto valor de los dos diccionarios presentados, ni pueden expresar suficientemente la gratitud que todos nosotros, un poco húngaros, un poco catalanes, ya sea por origen, o por afinidad electiva, debemos a Kálmán Faluba y a Károly Morvay por su enorme trabajo.

⁶ Sobre el interesante ramo de la lexicografía fraseológica o fraseografía se puede consultar, entre otros, el ensayo de K. Morvay, *Problemes de fraseologia catalana. Fraseologismes i fraseoides*, in *Estudis de lingüística i filologia oferts a Antoni M. Badia i Margarit*, II, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1995, pp. 51-63, basado en la experiencia adquirida durante la elaboración de los dos diccionarios que estamos presentando.